1. EL DESEO.

Dramaturga: Carla Zuñiga

¿Y ahora qué haré, amiguito? Toda la dicha del mundo, el amor, las riquezas, nada ha sido suficiente para llenar esta pobre alma. Esta noche he tomado una decisión muy importante. Voy a escaparme. Iré a vivir al bosque, con los animales. Ustedes son los únicos que me entienden. Ya nada puedo hacer acá. El Príncipe es un hombre frío y triste, nada conoce del amor. Hemos estado tratando de tener una familia, ratoncito. No hemos tenido éxito. El doctor dice que mi vientre no sirve para darle un hijo. Él ahora me mira y sólo ve desilusión. ¿Qué me queda ahora? Volveré al bosque y comenzaré a vivir de verdad. ¿Vas a ayudarme? No es una locura. Tengo ganas de morirme. La gente aquí es tan mala. Yo antes soñaba con vivir acá, con despertar en los brazos del príncipe, mirar por la ventana y ver el suave color del cielo al amanecer. Pero por las mañanas el príncipe huele a saliva, a genitales, a hemorroides.

2. LA MALA CLASE

Dramaturgo: Luis Barrales

PROFESORA: Claro que te conozco. Bastan 10 minutos de hablar contigo para conocerte porque eres un ser vacío. Todos ustedes son seres vacíos y los llenaron de puro mercado. Sueñan con verse lindos, ganar plata y bailar en Yingo. Son más valientes por el chat que en la vida real y hablan por celulares todo el día porque les da pánico hablar de frente. No son capaces de pensar en otros porque ni siquiera piensan en ustedes mismos, quieren parecer japoneses porque es a lo más que pueden aspirar para que nadie se dé cuenta que andan en tribus porque son medio indios. Con ustedes se va a extinguir la especie, por eso se suicidan porque les dicen feos y se ríen de ustedes en los recreos y se ahogan en vasos de agua y se ahogan en vasos de Coca-Cola con ron y fuman marihuana igual que comen McDonald's. Hablan más inglés que nosotros, pero el español lo hablan como mongólicos, tienen sexo libre pero jamás tendrán amor porque tiran con los ojos cerrados y sin aprenderse el nombre del otro, van a conciertos que nosotros nunca fuimos, pero cuando escuchan música sienten pura rabia y se visten así de pura pena y se ríen todo el día de puro tontos y no saben con quien acostarse porque sus cuerpos están desconectados de sus cabezas. Son zombis que en vez de babear se ríen y creen que viendo tele se puede existir un poco. Ojalá sus madres hubiesen tomado misotrol. Quieren enseñarme a vivir a mí. Yo anduve clandestina porque escondida se vivía de verdad y le lancé molotov al poder porque creí que no se podía ser feliz si es que el otro no lo era. En mi época los pronombres

tenían uno menos y se empezaba a conjugar diciendo tú, el, nosotros, vosotros y ellos. Leíamos a Marx porque sus ideas nos dejaban tiritando y había que leerlo dos veces porque antes de entenderlo con la cabeza se nos quedaba dando vueltas en el corazón y eso nos bombeaba vida y después de entenderlo con los sesos lo mandábamos a vivir al páncreas porque ahí vive todo lo dulce que hay en uno. En mi época todos queríamos profesiones sociales y había muchos cesantes, pero nadie perdía el tiempo y discutíamos con nuestros padres, pero los abrazábamos todos los días y los queríamos aunque nos pegaran. En mi época nos acordábamos de los cumpleaños de los amigos por las estaciones del año y no por el Messenger porque la memoria en esa época la ocupábamos para eso. No me van a enseñar lo que es la vida unos mocosos que juegan juegos de rol para tener una... Váyanse

3. HILDA PEÑA

Autora: Isidora Stevenson

No. Espere. (Se limpia la boca)

No sé empezar. Se me olvidó como era. (Cierra los ojos) Estoy en un lago. Estoy en un lago verde. Es tan verde que no parece de agua. (Pausa) Está lloviendo, pero sin nubes y sin frío. No sé de dónde sale la lluvia, pero no pienso en eso en el sueño Yo sé que estoy en el sur. No conozco el sur, pero en el sueño sé que es el sur. Yo no sé nadar, pero en el sueño si sé. Me meto al agua pilucha. El agua no está fría. Es rico. Me echo así para atrás y la lluvia me cae en la cara. El agua es tan verde que no me veo los pies.

Me da miedo a mí. Eso de no verse los pies es raro. Los pies son los pies, se tienen que ver. Eso me da miedo en el sueño. También en la vida.

(Pausa)

Se lo conté a alguien el sueño antes. Dijo que había un lago verde.

Que queda en el sur. Algo de los Santos. Nunca lo había escuchado. No me suena. Estoy flotando en el agua verde y en el lago empiezan a flotar bolsas de plástico. Las miro y me dan ganas como de vomitar Más que sueño empieza a ser pesadilla.

Más que sueño empieza a ser pesadilla. Sé que las bolsas no dan miedo en la vida. Pero ahí sí. No sé de dónde salen, pero son muchas, todas iguales. Miles de bolsas se mueven en el agua como medusas. No quiero que me toquen. Y me acuerdo de que tengo que encontrar una bolsa. Yo empiezo a buscarla, pero son todas iguales. Las toco y me da miedo. Más miedo que no verme los pies. No sé.